

Guy Peters. 2018. Policy Problems and Policy Design. Cheltenham Edward Elgar Publishing Publication. 179 pp.

Desde hace tres a cuatro décadas, la reflexión epistemológica en las ciencias sociales ha reportado algunos avances, sobre todo a partir del llamado “giro argumentativo”. Esto significó para el análisis de las políticas públicas, la introducción de las perspectivas cognitivistas, críticas e interpretativas, diversificando sus enfoques teóricos. Por ejemplo, se cuenta con la “Nueva ciencia de la política” y el retorno de la importancia en el diseño de las políticas públicas, entre otras.

En esta última, se encuentra inmerso Guy Peters, autor y editor de alrededor de setenta libros en los campos de gobernanza, administración pública y política pública. Peters, ha estado interesado en el concepto de diseño de las políticas desde 1980, en un inicio junto a su colega, Stephen Linder, identificaron la necesidad de evaluar las teorías producidas bajo los lentes del diseño, desde el abordaje de la complejidad de la acción gubernamental de una manera más inteligente, oportuna y contingente.

El libro “Policy Problems and Policy Design” representa para Peters, su retorno al tema del diseño, vinculándose paralelamente a la literatura más contemporánea sobre políticas. Por ello, el autor deja claro que su regreso tiene la intención de demostrar académicamente que, en lugar de formular políticas a través de la ruta de la dependencia, se pueda partir de una reflexión profunda sobre los elementos de la política e imaginar vínculos viables entre

esos elementos, esto permitiría la creación de políticas más eficientes.

En este marco, el objetivo central de esta obra es aportar y nutrir a las discusiones actuales sobre marcos analíticos para el diseño de políticas públicas. Afirma que el diseño de políticas también implica la consideración de la naturaleza de los problemas de política, los medios para abordar esos problemas y cómo esas políticas que se diseñan encajan en el entorno social y político más amplio para el público.

Es así que, para el autor este libro constituye una autocrítica a su trabajo y permite vislumbrar la repolitización del proceso de diseño de políticas frente a visiones instrumentales y tecnocráticas que han dominado en la teoría y en la práctica a este campo de estudio por décadas. Por lo tanto, es crucial considerar el diseño de políticas no sólo como un campo de actividad académica, sino también como un medio para mejorar el desempeño del gobierno, gracias a su potencialidad como mecanismo transformador de la realidad social y política.

El libro está integrado por seis capítulos que son presentados de manera pedagógica. El primero introduce la lógica del diseño de políticas, este discute ampliamente sobre el modelo tradicional de diseño y argumenta que la intervención es un elemento que a menudo se ignora. En particular, muestra los fundamentos, contenidos e implicaciones de los diversos estilos de diseño que existen y, a la vez valora la relación entre la perspectiva del diseño y los paradigmas establecidos en la disciplina, formulando un conjunto de críticas a la literatura previa. Se indica que diseño se puede conceptualizar, aun-

que quizás de una manera un tanto mecanicista, como compuesto de vínculos entre problemas (causalidad), soluciones (instrumentos), valores (evaluación) e implementación (intervención). En el segundo y tercer capítulo profundiza sobre los problemas de política, como puntos de partida centrales de cualquier diseño. Para el cuarto capítulo, aborda la relación entre los problemas y los instrumentos y, presenta un repertorio de los segundos. Por lo que, la elección de los instrumentos se debe realizar de forma contingente y contextual y se desecha la posibilidad de crear algoritmos generales que permitan modelizar la relación entre problemas e instrumentos y producir resultados viables. Finalmente, en los últimos dos capítulos presentan la propuesta de un “nuevo diseño de políticas” detallando sus principios y axiomas, como una esperanza para desarrollar un enfoque que sea capaz de producir diseños de políticas innovadoras y resilientes, adaptables a las realidades de una sociedad contemporánea.

En el primer capítulo se argumenta que cada vez más, el Estado está siendo legitimado por los resultados y el desempeño. Por otro lado, el público también tiende a rechazar la capacidad del Estado y asume que los gobiernos son incompetentes y corruptos. Por ello, se afirma que el diseño de políticas es esencialmente un tema político y, aunque mayoritariamente se lo realiza de manera simplista y convencional, es necesario denotar la existencia de una corriente de estudiosos que busca realizarlo desde un paradigma constructivista, que retoma en gran medida sus características fundamentales desde valores políticos como la equidad e igualdad.

Continuando con esta idea, en el segundo capítulo, la formulación de políticas comien-

za con el reconocimiento de un problema en la sociedad que debe abordarse. Es así que los problemas deben construirse y moldearse de manera que se puedan procesar políticamente, como un paso previo para un correcto diseño. Si bien casi todos los problemas de política implican un conflicto político, difieren en la intensidad de ese conflicto y en la medida en que los intereses de los involucrados se oponen o no directamente.

La temática en torno a los problemas se profundiza en el tercer capítulo, que muestra una tipología de problemas políticos según sus características internas y externas, denominándoles como “malignos”, “super malignos”, “complejos”, “enredados” y “intratables”. En particular, los problemas malignos, se caracterizarían por estar poco definidos y fuertemente interconectados con otros y carecen de soluciones fácilmente identificables; adicionalmente, los super malignos requieren de la creación de nuevas estructuras de gobernanza. Asimismo, se plantean tres estrategias de diseño para la tipología de problemas: experimental y precisa; compleja y abarcativa y; descentralizada e innovadora. Cualquiera que se elija es crucial sostener la politización del problema, conocer el tiempo disponible, reconocer la fragmentación interna de los gobiernos y la ausencia de regímenes globales de gobernanza.

Con todo este bagaje de conocimiento, en el cuarto capítulo se destaca la vinculación que existe entre los problemas de política y los instrumentos de política que puedan alcanzar los objetivos formulados. Detalla las herramientas de gobierno, acuñadas por Christopher Hood¹ (1983), que

¹ Hood, C. (1983) Las herramientas del gobierno (Chatham, NJ: Chatham

describen cómo el sector público puede intervenir en la sociedad y la economía; a la vez no deja de lado el aporte de Laswell y Kirschen² (1964) que discutieron una lista de 64 herramientas disponibles para la política económica.

Los instrumentos de política también pueden considerarse desde una perspectiva constructivista. Es decir, en lugar de asumir que los instrumentos son objetivos, con características y efectos claramente identificables, también pueden considerarse construcciones políticas que derivan su significado de la manera en que son conceptualizados por sus usuarios y sus destinatarios.

En sus últimos dos capítulos, el autor enfatiza que toda formulación de políticas implica un diseño. Entonces todo el proceso de diseño de políticas debe ser una acción más consciente por parte de los tomadores de decisiones y debe ser considerado con más cuidado, esto debido a su alcance y trascendencia. En este marco, en el quinto capítulo se presenta el “nuevo diseño de política” que se basa en entender y abordar los problemas en términos sistémicos, es decir, dentro de un contexto más amplio y pensar en cambiar el entorno del problema, junto con “remedios” específicos para el problema por sí mismo. El diseñador debe adoptar enfoques y estrategias transversales, previsorias, participativas, ágiles, interinstitucionales, adaptables y flexibles. Y, en el sexto capítulo, el autor, concluye que, el diseño de políticas tiene que ver con la gobernabilidad y, a la inversa, la gobernabilidad tiene que ver con hacer e implementar políticas.

El principal aporte de la obra es demostrar la importancia del diseño de políticas

públicas en un mundo que busca y requiere una gobernanza contemporánea. El diseño de políticas resulta ser un escenario desafiante tanto en términos teóricos y prácticos. Un nuevo diseño es necesario si se desea transitar a sociedades más democráticas, justas y resilientes capaces de afrontar problemas como la emergencia climática y alimentaria.

El libro no profundiza sobre metodologías de diseño de políticas, pero, repasa brevemente la historia del diseño interpretada desde una perspectiva crítica, denotando las tensiones intelectuales y políticas que existen entre los intentos tecnocráticos de suprimir la complejidad, conflictividad y ambigüedad propios de la lucha política y, motivando la realización de esfuerzos democráticos para abrirse a una pluralidad de voces y narrativas.

Con lo expuesto, esta obra es recomendable para todos los estudiosos de las políticas públicas, sean académicos, formuladores de políticas e incluso a los tomadores de decisiones; puesto que su estilo es claro, preciso y conciso.

Finalmente, como conclusiones se puede anotar que la democracia debe verse como causa y consecuencia del diseño de políticas. Puesto que el “instrumentalismo” es un peligro, pero a la vez, la nueva perspectiva expuesta, implica la realización de estilos de diseño continuos e innovadores si se quiere realizar intervenciones que funcionen eficientemente y que consigan relegitimar el rol del Estado, sobre todo en contextos latinoamericanos.

Carolina Elizabeth Sinchiguano

2 Kirschen, E (1964) Política Económica en Nuestro Tiempo. Amsterdam: Holanda Septentrional.